



REAL INSTITUTO DE ESTUDIOS ASTURIANOS

CUADERNOS DEL RIDEA

La voz inmemorial de los pueblos.

El paisaje asturiano en el tiempo

N.º 4



Consejo de redacción:

Adolfo García Martínez
José Martínez
Luis Aurelio González Prieto
Celso Peyroux
Servando Fernández Méndez
Xulio Concepción Suárez

Consejo asesor:

Antonio Álvarez (Funcionario del Principado de Asturias)
Carmen Oliva Menéndez (Indiana University y UPM, Madrid)
David Ordóñez Castañón (Universidade do Oporto)
José Antonio Pérez (Catedrático IES. Enseñanza Secundaria)
José Espiño Collazo (Catedrático IES. Enseñanza Secundaria)
Pablo Yagüe (Profesor IES Enseñanza Secundaria)
Raúl Tanasio (Universidad d'Uviéu)
Rolando Díaz Ordóñez (Universidad d'Uviéu)

Escriben en este número:

Roberto Osorio
Luis Aurelio González Prieto
Xulio Concepción Suárez
Gaspar Fernández Moradas
Jesús Lana Feito
José Fernández
Elías Ignacio Díez Maneiro
José Manuel Fraile Gil

Correspondencia postal:

Pza. de Porlier, n.º 9 - 1.ª planta, 33003, Oviedo

Correspondencia digital:

ridea@asturias.org

Cubierta:

Foto prestada por Juaninacio (Zurea, Lena)
(La partida de la braña)



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE CULTURA,
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y TURISMO

CECEL
CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE
CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

© Para la presente edición, Real Instituto de Estudios Asturianos®

ISSN: 2530-8289

Depósito Legal: AS 01934-2017

Imprime: I. Gofer. Oviedo

Esta revista no es responsable de las opiniones expuestas por sus colaboradores.

Índice de artículos

Anotación previa al n.º 4 de la revista

XULIO CONCEPCIÓN SUÁREZ **7**

El Quirós perdido: los trabajos de la madera

ROBERTO OSORIO **11**

El lenguaje toponímico minero-industrial,
entre los cambios oficiales con los tiempos

LUIS AURELIO GONZÁLEZ PRIETO Y XULIO CONCEPCIÓN SUÁREZ **29**

El lavadero de Canga, en Mieres: ocho décadas para la
recuperación de un elemento etnográfico

GASPAR FERNÁNDEZ MORADAS **53**

Embarcaron

JESÚS LANA FEITO **61**

La preseña

JOSÉ FERNÁNDEZ **71**

Patatas, trigo, berzas, carne, huevos y leche. Asentamientos en alta
montaña. Desamortización, catastros, propiedades

JESÚS LANA FEITO **87**

Proyecto Raíces. Sajambre

ELÍAS IGNACIO DÍEZ MANEIRO **95**

Herminia Menéndez

EMBARCARON

JESÚS LANA FEITO

Embarcanun, tán pa L'Argentina.

Esta era la respuesta habitual cuando la pregunta surgía, al observar una casa cerrada en Valle de Lago. Los moradores habían cruzado el charco con gran dolor, pero sabiendo que aquí no cabían más familias, que no había un metro más donde segar yerba o sembrar patatas o trigo.

En torno al año 1900, las causas de la emigración, desde los pue-

blos de alta montaña, son bien conocidas: pobreza, servicio militar obligatorio, guerras, presión demográfica y dificultades en el medio rural, sin olvidar alguna relación amorosa. Dificultades para sobrevivir con media docena de vacas, y escasez de tierras y prados para unas familias de 10 y 12 miembros. Familias con muchos hijos, abuelos y tíos solteros en casa.

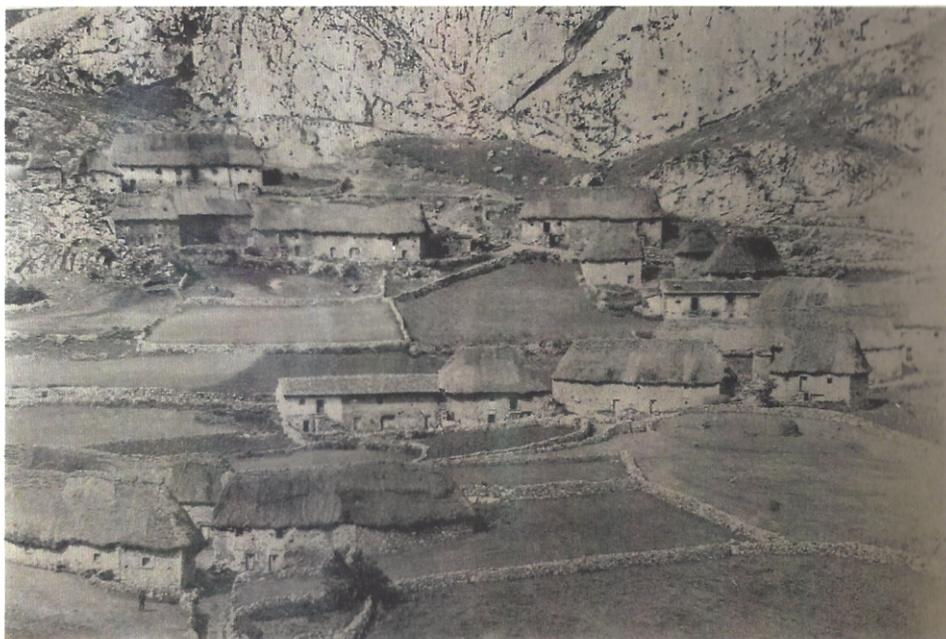


Foto de El Auteiro, 1884. Autor: Daniel Álvarez Fervienza, cedida por Antonio Diego Llaca.



Nadie vendía un palmo de tierra. Algunos vecinos segaban un saco de yerba a *foucín* (hoz) en los riscos más difíciles y peligrosos. Lo único posible era un techo para una nueva pareja, porque las viviendas las hacían los propios vecinos. La emigración fue una válvula de escape para la superpoblación.

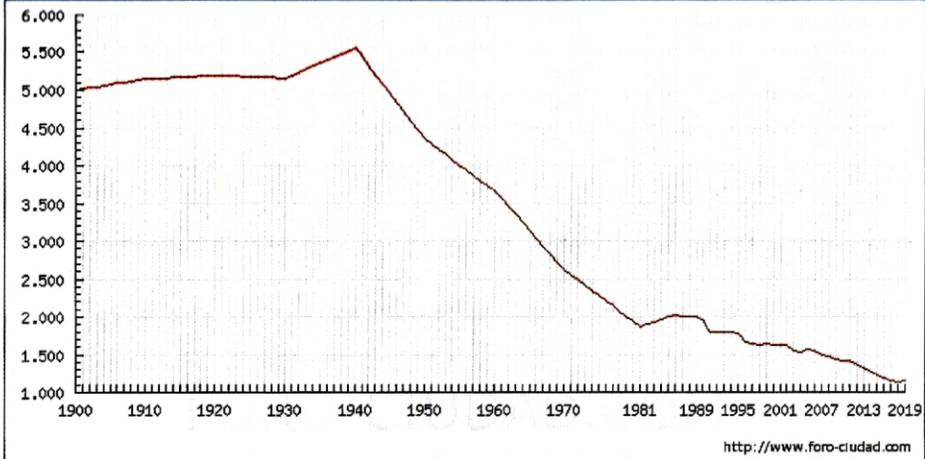
Un fenómeno de gran trascendencia en aquellos momentos que, según datos parroquiales, en el año 1900, había en el pueblo 77 casas abiertas y 362 habitantes. Ahora, en 2022, hay 16 familias residentes fijas, y unas 50 personas.

Allá, los encuentros estaban cargados de emoción, de lágrimas y de abrazos. Habían partido de esta comunidad vecinal aislada y con una convivencia muy fraternal. A veces daba la impresión de que el pueblo era una gran familia. Ese era el sentimiento especial al encontrarse lejos, y también la ilusión, que nunca se cumplió, de poder regresar.

Los datos no dejan lugar a dudas: la parroquia de Valle de Lago se separa de la de San Miguel de Lleras (El Coto) en 1794, aunque no querían perdernos como parroquianos porque mermaban sus ingresos y poder. El número de nacimientos, matrimonios y fallecimientos justificaba que un solo pueblo, El Valle, se constituyera en parroquia.

Si en torno a 1900 había en el pueblo unos 10 ó 12 nacimientos cada año, se puede deducir que ni la escuela podía escolarizar a 10 niños/as por año, porque en 5 años estaría suturada si tenemos, en cuenta los niños de todas las edades. D. Servando Feito Lana, cura en El Valle durante 22 años, hermano de mi abuelo Manuel de Ceferino, bautizó aquí, en su primer año de párroco en 1900, a 9 niños/as.

Treinta y cuatro años antes, cuando nació mi abuelo en 1866, se bautizaron 12 niños/as, según registró el párroco de El Valle D. Manuel Rodríguez de Alva, que lo fue



durante 42 años, y promotor de la repoblación de truchas en el lago, acompañando a sus feligreses.

La emigración frena el crecimiento poblacional durante los primeros años, desde 1900 a 1930; y es a partir de 1940, cuando la emigración a Europa y otras zonas industriales de Asturias, provoca un descenso más acusado.

Argentina recibe en los años anteriores a 1940 cerca de cuatro millones de italianos, y más de dos millones de españoles.

Investigar la emigración requiere una atención especial a los motivos que cada persona o familia tenía para partir hacia aquellos países en crecimiento. El más evidente se refiere a las posibilidades de ganarse mejor la vida, según informaban por carta los que ya disfrutaban de aquella economía diferente a la que dejaban aquí de mera supervivencia.

También se conocen otros motivos, como el reclutamiento para la

guerra. En el trámite de embarque, y ya en el puerto de Vigo, algunos pasajeros registraban los apellidos cambiados para evitar la reclamación de incorporarse forzosos a la Guerra de África.

Puede ser el caso de Avelino Lana Álvarez, hermano de mi abuelo Pepe, que consta en Argentina como Álvarez Lana y hay ahora una gran familia de más 300 miembros que figuran como Álvarez, y son Lana.

Dos vacas eran imprescindibles para realizar los trabajos fundamentales: arar, acarretar la hierba, la leña, las patatas o el trigo. Trabajos más importantes que la producción de crías o leche. A esta conclusión se llega si profundizamos en las razones para sobrevivir en un medio que no disponía de otra fuerza de trabajo.

Así se constata en la información sobre la siguiente familia y sus dos vacas. Me sorprendió la escasa información que facilitaban algunos

emigrados a su familia en Argentina. En el verano de 2017 me visitaron los nietos de Laureano y Donata, que figuran en mi relación de emigrantes como **Lana Cabo, Laureano y Feito Álvarez, Donata**.

Sus descendientes llegaron ahora a Valle de Lago sin saber exactamente si era el pueblo que mencionaba su abuelo Laureano. Hablaban conmigo por indicación de otros vecinos que saben de mi trabajo sobre genealogía y etnografía de este lugar.

Los archivos civiles y de la iglesia y, sobre todo, el testimonio de las personas mayores del pueblo, no dejan lugar a dudas. Laureano y Donata emigraron de El Valle a Argentina en torno a 1905. Tenían dos vacas y las dos se valtaron (despeñaron) en la zona de El Canalón. Accidentes frecuentes por la orografía, y porque a las vacas les picaban unas moscas que les hacían perder el control.

Ahora son tratadas para que la mosca no las ataque y no necesitan refugiarse. La pérdida de sus dos vacas, es decir, su única hacienda, les obligó a una decisión que ya rondaría por sus cabezas: emigrar.

Partieron con sus tres hijos, otros cuatro nacieron en Argentina. Laureano era hijo José Lana Álvarez (Pepón), hermano de mi bisabuelo Enrique. José antes de casarse con Adelaida tuvo dos hijos, Laureano y Manuel, con dos mozas solteras, M^a Antonia y Gabriela. José y Adelaida vivieron 10 años en Cuba. Regresaron con sus hijos (uno arrojado al mar por fallecimiento), y se casaron el día

18/03/1883. Ese mismo día fue reconocido Laureano como hijo de José.

Los hijos de Pepón, Laureano y Manuel, eran, según estos datos, medio hermanos y se casaron con dos hermanas, Rosaura y Donata. Esta es la coincidencia de los apellidos **Lana Feito** de los hijos de Laureano y de Manuel. Este último, apodado el *tsargo*, por su estatura, era el padre de Sagrario, Deotino y Gabriela. Toda una información desconocida para los visitantes argentinos.

Las ocupaciones de los emigrantes asturianos son variadas y, a juzgar por la información que recibían las familias, había desde carpinteros hasta pastores o empleados en el servicio doméstico o en el comercio. No se imaginaban las mujeres que una ocupación especializada podría ser la de planchadora.

Todo eran novedades. Había que aprender pronto y sin grandes explicaciones. Ellos usaron otras expresiones como necesidad de *aprender a golpes*.

Han pasado más de cien años y no es fácil conseguir testimonios de familiares que hoy viven en El Valle. En este trabajo y en otros he comprobado que muy pocas personas conocen a familiares de sus abuelos y, mucho menos, a sus bisabuelos.

Una vez más, combinamos otras fuentes como los archivos eclesiásticos y civiles, para hacer un repaso de aquellos vecinos que se vieron obligados a emigrar. Enviaban ropa a sus familiares en El Valle, sobre todo, mientras duró la correspondencia postal.

Eran envíos conocidos aquí como La Encomienda, pero poco a poco se fue apagando ese contacto, y las siguientes generaciones ya no tienen ninguna referencia de familiares.

En los pueblos de alta montaña no hay construcciones ostentosas, como se observan en muchos pueblos de Asturias, donde los emigrantes regresaban con dinero, o lo enviaban a sus familiares para costear la construcción de auténticos palacetes.

Los vecinos que hoy tienen 80 años recuerdan a la última familia completa que partía por el camino de Tsamas, caminando hasta Villablino. Desde allí, en tren hasta Vigo para iniciar la travesía en barco. Era la familia de Liberata, casada con Manolo y sus tres hijos: Herculino, Lolo e Ismael. Solo regresó de visita una nieta de este último. Nos recordó que en su familia las conversaciones giraban en torno a nuestro pueblo, y que, curiosamente, conocía topónimos de lugares como Tsamas, La Enramada, La Veiga Funtiaxo, El Atacho, sin tener ni idea de dónde estaban situados. Estaban en su memoria de tanto escucharlos a sus abuelos y a sus padres. La ilusión de las personas que emigraban era el regreso con algo de dinero para adquirir tierras y/o vivienda. Los datos resultantes apuntan en otra dirección. Nunca pudieron regresar, y cuatro o cinco que regresaron lo hicieron de jóvenes con poco más que el dinero para el pasaje de retorno.

PERSONAS EMIGRANTES A ARGENTINA Y CUBA

88 VIVIENDAS ICONO AMARILLO SEGUNDA VIVIENDA

16 FAMILIAS ICONO VERDE RESIDENTES

ICONO AZUL TURISMO RURAL

LA CASA DE ORIGEN NUMERACIÓN EN COLOR AZUL CLARO

(Ver ubicación de las viviendas en las fotos Anexos I, II, III)

Álvarez Álvarez, Carmen, Restituta, Pilar y Pepa, hermanas de Servando el de Serafina. Nunca regresaron. Vivían en la casa nº 65 con sus padres Nicanor y Serafina. Viven sus familiares en las casas: 65, 21, 28, 29

Álvarez Colado, Manuel, casado con Liberata Cabo Feito. Manuel era hijo de Ismael y María. Hermano de Rafael, María, Carmen, Bernabé y Celso. La familia de Manuel y Liberata fue la última que emigró en torno a 1954 con sus tres hijos: **Herculino, Manuel e Ismael**. Vivían en la casa nº 73. Viven sus familiares en las casas: 65, 64, 21, 28, 29, 74

Álvarez Álvarez, Engracia, hermana de Constantina y Fima la de Simón. Vivía con sus padres Faustino y Adelaida en la casa nº 8. Nunca regresó. Viven sus familiares en las casas: 75, 76, 77

Álvarez, Faustino, casado con Herminia Rodríguez. Vivía en la casa nº 18. Viven sus familiares en la casa: 84. Padre de Luisa, Laureano y

Honorio. Este último vivió varios años en Venezuela.

Álvarez Gallego, Querinina, hermana de Juan, Juana, Teodoro y Francisco. Vivía con sus padres José (El Maestro) y Carolina Gallego, en la casa nº 61. Viven sus familiares en las casas: 61, 62

Álvarez Lana, Amalia, hermana de Celistá, Aurora, José y Adelaida. Vivía con sus padres Pedro y Josefa Lana Flórez en la casa nº 69. Viven sus familiares en las casas: 69, 63, 66

Álvarez Lana, Adelaida, hermana de la anterior. Emigró con sus dos hijas, Honestina y Josefina. Vivía con sus padres Pedro y Josefa en la casa nº 69.

Álvarez Menéndez, Celestino, Jesús, Javier y Eduvigés. Hermanos de Amador, María y Constantina. Vivían con sus padres Segundo y Sabina en la casa nº 40, hoy convertida en tres viviendas: 40, 41, 42. Regresó solamente Eduvigés. Viven sus familiares en las casas: 34, 35, 36, 79, 87, 88

Alba Álvarez, Modesto, hermano de Dativo, Argimiro, Adamina y Eladia. Vivía con sus padres Gabriel y Leonor en la casa nº 33. Nunca regresó. Viven sus familiares en las casas: 33, 83, 95, 102, 104

Brañas Arias, Ramón, casado con Amalia Lana Álvarez. Padres de Pablo y Simón. Vivía en la casa de los padres de Amalia, Cándido Lana y Balbina Álvarez, nº 5. Ramón era natural de Urria, hijo de Simón y Escolástica. Viven sus familiares en las casas: 5, 6.

Cabo Álvarez, Wenceslao, José María y Filomena. Hermanos de

Cándido, Cesárea, Faustino. Wenceslao emigró a Cuba y visitó El Valle. También lo hizo Filomena desde Argentina. Cándido también vivió unos meses en Argentina. Vivían con sus padres Manuel y Emilia en la casa nº 14. Viven sus familiares en las casas: 13, 14, 15

Cabo Feito, Adosinda, hija de Faustino y Virginia. Casada con Honorio Arce. Quedan los restos de su casa nº 73

Cabo Feito, Armonía, hija de Faustino y Virginia. Casada con José María. Quedan los restos de su casa nº 73

Cabo Feito, Liberata (ver Álvarez Colado, Manuel). Liberata hija de Faustino y Virginia y hermana de Herculino, Natalia, Víctor, Armonía, Adosinda y Poldo. Quedan los restos de su casa nº 73 que también fue vivienda de Teresa casada con Víctor Cabo Feito.

Cabo Feito, Leopoldo, hijo de Faustino y Virginia. Casado con Adelaida. Quedan los restos de su casa nº 73

Cabo Feito, Natalia, hija de Faustino y Virginia. Casada con José María González. Quedan los restos de su casa nº 73

Cabo Feito, Víctor, casado con Teresa. Hermano de Liberata. Emigró y reclamó a su hijo Paco. Nunca regresaron. Quedan los restos de su casa nº 73, que también fue vivienda de Manuel y Liberata (ver Álvarez Colado).

Díaz Tablón, Plácido, hermano de Nicanor, Servando, Juventino y Gabino. Nunca regresó. Vivía en la casa nº 75. Viven sus fa-

miliares en las casas: 75, 76, 77, 63, 66, 69, 21, 22, 96

Díaz Álvarez, Eladio, hermano de José Antonio. Nunca regresó. Viven sus familiares en las casas: 75, 76, 77

Feito Álvarez, Donata, casada con **Laureano Lana Cabo**, hermana de Rosaura, madre de Deotino, Sagrario y Gabriela. Emigraron con sus tres primeros hijos: Ramona, Sergio y Manuel. Otros cuatro nacieron en Argentina. Nunca regresaron. Nos visitaron sus nietos en 2017. Su casa quemada en 1941 es hoy parte de Casa Cobrana. Viven sus familiares en las casas: 11,12 y 82.

Feito Álvarez, Virginia, casada con Faustino Cabo (El Pastor). Madre de los hermanos Cabo Feito que se mencionan en Cabo Feito, Liberata. Quedan los restos de su casa n° 73

García Lorences, Diógenes, hermano de Donata la de José de Pedro. Vivía en la casa situada al lado de la n° 74

Lana Álvarez, Jerónimo, padre de Víctor y Tomasa. Vivía con sus padres Manuel (El Sacristán) y Carlota detrás de la casa n° 66 y con sus hermanos: Josefa, María, Dorotea, Tomasa, José, Ginés, Manuel, Feliciano y Belarmino. Regresó y se casó en El Valle con Luzdivina Brañas. Viven sus familiares en las casas: 37, 74, 22

Lana Álvarez, José y Adelaida Álvarez. Vivían con sus padres José y Fermina en la casa n° 82. Vivieron 10 años en **Cuba** y regresaron en 1882 con sus 7 hijos: Rosendo, Firma, José, Remigio, Carmen, Cipriano y Emma. Viven sus familiares en las casas: 82, 83, 95, 102, 104

Lana Cabo, Laureano, hijo de José Lana Álvarez. Hermano de Manuel Lana Feito, padre de Deotino, Sagrario y Gabriela (ver Feito Álvarez, Donata)

Lana Álvarez, Leocadia, Mateo, Avelino y Pepe (J. Antonio). Hijos de Enrique y Rosaura. Leocadia y Mateo regresaron jóvenes y se casaron en El Valle con Carlos Álvarez y Engracia Rodríguez. Avelino y Pepe nunca regresaron. Vivían en la casa n° 3. Viven sus familiares en las casas: 2, 3, 4, 19, 20, 99, 100, 101

Ordás Boto, Alejo, casado con Constantina Álvarez Menéndez. Vivía con sus padres Narciso y Teodora en la casa n° 39. Regresó ya adulto de Argentina. Regentó las máquinas desnatadoras de los tres barrios.

Rodríguez Álvarez, Antonio. Vivía con sus padres José y Filomena Álvarez en la casa n° 95. Era primo de Elviro. (ver Tablón Lana, Benigna)

Rodríguez Álvarez, Eduviges, hermana de Leonardo. Vivía con sus padres José y Filomena en la casa n° 95. Nunca regresó. Viven sus familiares en las casas: 16, 21, 26, 96

Rodríguez Álvarez, Leonardo, casado con Fructuosa Álvarez. Vivía con sus padres José y Filomena en la casa n° 95. Emigró unos meses. Viven sus familiares en las casas: 16, 21, 26, 96

Riesco Álvarez, Remigio, hermano de Maximina y Plácida, abuela de Pepe el de Dulia. Nunca regresó. Vivía con sus padres José y Narcisa en la casa n° 103. Viven sus familiares en las casas: 89, 103

Rodríguez Feito, Manuel y Ceferino, hermanos de Dulia, José e

Isabel. Vivían con sus padres José y Narcisa en la casa n° 89. Nunca regresaron. Viven sus familiares en las casas: 89, 103

Tablón Lana, Adriano, regresó de joven y se casó con Guillerma Riesgo. Vivía con sus padres Alejo y Consuelo en la casa n° 85. Viven sus familiares en las casas: 39, 85, 86, 90, 91, 92, 93

Tablón Lana, Benigna, hermana de Adriano y José Agustín. Benigna vivía con sus padres Alejo y Consuelo en la casa n° 85. Nunca regresaron. Viven sus familiares en las casas: 39, 85, 86, 90, 91, 92, 93

Tablón Rodríguez, José, casado con Herminia Rodríguez y padre de Nieves. Vivía en la casa n° 34. Nunca regresó. Viven sus familiares en las casas: 33,34, 35

Tablón Rodríguez, Gabino. Hijo del anterior. Vivía en la casa n° 34. Nunca regresó. Viven sus familiares en las casas: 33, 34, 35.

FAMILIAS QUE NO HAN TENIDO EMIGRANTES O BIEN QUE NO HEMOS OBTENIDO LOS DATOS SUFICIENTES

1.- **Vivienda n° 1.**- Fernando Tablón y Ramona, abuelos de Servando Tablón.

2.- **Vivienda n° 9.**- Plácido Brañas y Manuela Alba (casa Valiente)

3.- **Vivienda n° 27.**- Ángel Vázquez y Adelaida Reguero (hijos: María y Justo)

4.- **Vivienda n° 43.**- Marcos Sierra y Asunción Álvarez Lana (casa Restituta)

5.- **Vivienda n° 46.**- Marcos Feito y Excelsina Álvarez (casa Malina)

6.- **Vivienda n° 58.**- Segundo y Josefa Álvarez Lana (casa Cobrana)

7.- **Vivienda n° 63.**- José Patallo Blanco y Josefa Álvarez

8.- **Vivienda (entre n° 63 y 64).**- Severo Blanco y Asunción Álvarez

9.- **Vivienda n° 64.**- Licinia Arias Reguero, hija de Gregorio y Rosaura

10.- **Vivienda n° 76.**- Víctor Arias y Benita Feito (casa El Roxo)

11.- **Vivienda n° 80.**- Lucas y Josefa Rodríguez (casa Antón)